

# Experiencias de innovación social desde el contexto universitario

*Social innovation experiences from the university context*

Iván Giovanni Quesada Bonilla  
Shyrley Rocío Vargas Paredes

**Cómo citar este capítulo:** Quesada, I. y Vargas, S., (2024). Experiencias de innovación social desde el contexto universitario. En: Rengifo Cuervo, J. y Arenas, A. *Centro de Investigación y Acción Psicosocial Comunitaria, procesos de transformación social desde la innovación*. Sello Editorial UNAD. <https://doi.org/10.22490/UNAD.9789586519915>

## Resumen

El principal propósito de este texto es explorar el papel de la innovación social en el contexto universitario y destacar la evolución de las universidades en la sociedad del siglo XXI. La innovación social se define como la creación de ideas y prácticas destinadas a abordar desafíos sociales, priorizando el bienestar de las comunidades y la cohesión social; además, busca empoderar a las comunidades y promover modelos económicos que valoren los impactos sociales y ambientales. La colaboración es un pilar fundamental de la innovación social, que involucra a múltiples actores, incluyendo gobiernos, empresas, ONG y ciudadanos, en la resolución de problemas complejos.

En el contexto universitario, las instituciones han experimentado cambios significativos en respuesta a la globalización, la tecnología y otros factores. Actualmente, las universidades ofrecen educación en línea, programas de formación continua y colaboraciones interdisciplinarias para abordar problemas globales; se han internacionalizado, y enfatizan la flexibilidad educativa. También han fortalecido alianzas con la industria para impulsar la innovación y mejorar la empleabilidad de los graduados. La adopción de tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial y la analítica de datos, está transformando la educación y la investigación. Este texto resalta la importancia de la innovación social en la sociedad contemporánea y cómo las universidades desempeñan un papel crucial en su promoción. La adaptación de las universidades a las cambiantes dinámicas sociales y tecnológicas es esencial para abordar los desafíos actuales y contribuir al bienestar de las comunidades.

**Palabras clave:** educación, experiencias, innovación social, transformación social, universidad

## Abstract

The main purpose of this text is to explore the role of social innovation in the university context and to highlight the evolution of universities in the 21st century society. Social innovation is defined as the creation of ideas and practices aimed at addressing social challenges, prioritising the well-being of communities and social cohesion, empowering communities and promoting economic models that value social and environmental impacts. Collaboration is a fundamental pillar of social innovation, which involves multiple actors, including governments, businesses, NGOs and citizens, in solving complex problems.

In the university context, institutions have undergone significant changes in response to globalisation, technology and other factors. Universities now offer online education,

continuous training programs and interdisciplinary collaborations to address global issues; they have internationalised, and emphasise educational flexibility. They have also strengthened partnerships with industry to drive innovation and enhance the employability of graduates. The adoption of advanced technologies, such as artificial intelligence and data analytics, is transforming education and research. This text highlights the importance of social innovation in contemporary society and how universities play a crucial role in promoting it. The adaptation of universities to changing social and technological dynamics is essential to address current challenges and contribute to the well-being of communities.

**Keywords:** education, experiences, social innovation, social transformation, university

## Introducción

La innovación social, en el contexto de las universidades y su impacto en la transformación social, comprende el desarrollo y la implementación de nuevas ideas, servicios, modelos o prácticas destinadas a abordar los desafíos sociales actuales. Su objetivo primordial es mejorar el bienestar de las comunidades y fortalecer la cohesión social; además, puede surgir tanto en el sector público como en el privado, así como en el tercer sector o en la sociedad civil. A diferencia de otras formas de innovación que se centran en el beneficio económico, la innovación social se enfoca en la creación de valor social.

En el contexto de las universidades, la innovación social se presenta como una herramienta fundamental para abordar problemáticas complejas y emergentes, que los sistemas tradicionales no han logrado resolver. Esta fomenta la colaboración entre diferentes actores, incluyendo gobiernos, empresas, ONG y ciudadanos, lo que en Colombia se ha denominado la *Quíntuple Hélice*, conformada por el Gobierno, las empresas, la academia, la sociedad y el medio ambiente. Esta colaboración promueve la cohesión y la creación de soluciones más holísticas, que abordan los problemas desde múltiples perspectivas.

La innovación social también está estrechamente vinculada con el desarrollo sostenible, ya que busca soluciones que beneficien tanto a las personas como al planeta. Por tanto, se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas y, así, contribuye a la construcción de un futuro más equitativo y sostenible. Además, al centrarse en la cocreación y la participación ciudadana, la innovación social empodera a las comunidades al darles voz y permitirles tomar decisiones sobre su propio desarrollo.

Un aspecto clave de la innovación social en el contexto universitario es la promoción de modelos económicos alternativos que priorizan el valor social y ambiental. Esto incluye la promoción de la economía social y solidaria, así como el apoyo a las em-

presas sociales que buscan generar un impacto positivo en la sociedad. Al promover estos modelos económicos, las universidades contribuyen a la construcción de una economía más justa y sostenible. La innovación social en las universidades no solo implica el desarrollo de nuevas ideas y soluciones, sino también la promoción de valores como la colaboración, la sostenibilidad y el empoderamiento comunitario. A través de iniciativas innovadoras, las universidades pueden desempeñar un papel crucial en la transformación social y, por ende, generar un impacto positivo en las comunidades y contribuir a la construcción de un mundo más justo y sostenible.

## **Impacto de las universidades desde la innovación para la transformación social**

A lo largo de los años, las universidades, como instituciones con una historia centenaria, han experimentado transformaciones significativas en su papel y función dentro de la sociedad. Sin embargo, en el siglo XXI, marcado por la rápida evolución tecnológica, la globalización y otros fenómenos socioculturales y económicos, estas transformaciones se han intensificado. En este contexto, es crucial destacar algunas de las tendencias y cambios más notables en el rol de las universidades en la sociedad contemporánea, haciendo especial énfasis en la experiencia de transformación social gestada a partir de la innovación social.

Una de las tendencias más destacadas es la adopción de plataformas digitales por parte de las universidades para ofrecer cursos, programas y grados en línea. Esta iniciativa ha ampliado el alcance geográfico de la educación superior y ha democratizado el acceso a la misma, lo cual ha hecho posible que una audiencia global pueda beneficiarse de la enseñanza universitaria. Esta expansión hacia lo digital no solo ha democratizado la educación, sino que también ha permitido a las universidades innovar en sus métodos de enseñanza y enfoques pedagógicos, lo que contribuye a la transformación social al proporcionar oportunidades educativas más inclusivas y accesibles.

Las universidades están reconociendo la necesidad de abordar problemas complejos desde una perspectiva interdisciplinaria. La colaboración entre diferentes campos del conocimiento se ha convertido en una tendencia clave, ya que permite a las instituciones de educación superior abordar problemas locales y globales de manera más efectiva. Esta colaboración interdisciplinaria también fomenta la innovación social al generar soluciones más holísticas y orientadas a la comunidad, lo que contribuye al bienestar general de la sociedad.

Otro aspecto importante es la internacionalización de las universidades, que se ha manifestado a través del establecimiento de campus en el extranjero, programas de

intercambio y colaboraciones internacionales. Esta apertura hacia lo global no solo enriquece la experiencia educativa de los estudiantes, sino que también promueve la diversidad cultural y el intercambio de ideas, lo cual contribuye a la transformación social al fomentar la comprensión intercultural y la cooperación internacional.

En el ámbito de la colaboración entre universidades y la industria, se observa un fortalecimiento de las alianzas con el objetivo de fomentar la investigación aplicada, impulsar la innovación y mejorar la empleabilidad de los graduados. Esta colaboración no solo promueve la transferencia de conocimiento entre el ámbito académico y el empresarial, sino que también facilita la creación de soluciones prácticas a problemas sociales y económicos, lo que contribuye a la transformación social al generar impactos tangibles en la sociedad.

Alineado con lo anterior, la adopción de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial, la realidad virtual y la analítica de datos está transformando la enseñanza, la investigación y la gestión universitaria. Aunque estas tecnologías ofrecen nuevas oportunidades para innovar en la educación y generar conocimiento, plantean desafíos en términos de equidad, inclusión y ética. Las universidades están siendo llamadas a adoptar un papel activo en el abordaje de estos desafíos, promoviendo una cultura de responsabilidad y reflexión ética en la investigación y la enseñanza.

En ese sentido, las universidades están desempeñando un papel crucial en la transformación social a través de la adopción de innovaciones en diferentes áreas, desde la educación en línea hasta la colaboración interdisciplinaria y la internacionalización. También están contribuyendo a construir un futuro más inclusivo, equitativo y sostenible, y se han posicionado como agentes de cambio y progreso en la sociedad del siglo XXI al fomentar la innovación social y abordar los desafíos contemporáneos.

## Un ecosistema para la innovación

Las universidades, desde sus primeras representaciones en la Antigüedad hasta el presente, han sido centros clave para el avance y la transmisión del conocimiento. A continuación, se presenta una breve historia de las universidades como centros de conocimiento e innovación.

### Antigüedad y Edad Media

- *Platón y la academia*: en el siglo IV a. C., Platón fundó la Academia en Atenas, donde filósofos se reunían para debatir y compartir conocimientos.

- *Biblioteca de Alejandría*: establecida en el siglo III a. C. en Egipto, fue un gran centro de aprendizaje y albergó innumerables textos.
- *Universidades medievales*: en Europa, las primeras universidades como Bolonia (Italia), París (Francia) y Oxford (Inglaterra) surgieron en los siglos XI y XII. Estas instituciones se centraron especialmente en estudios religiosos, pero también en artes y en ciencias.

## Renacimiento y Edad Moderna

- *Humanismo*: durante el Renacimiento, las universidades se convirtieron en centros para el estudio de las humanidades, con un renovado interés en la literatura y la historia clásicas.
- *Revolución científica*: las universidades desempeñaron un papel crucial en el avance de la ciencia en los siglos XVI y XVII, con figuras como Copérnico, Galileo y Newton desafiando las concepciones tradicionales del cosmos.

## Siglo XIX y principios del siglo XX

- *Investigación y especialización*: las universidades comenzaron a adoptar el modelo de investigación alemán, con énfasis en la producción de nuevo conocimiento. Instituciones como la Universidad de Berlín se convirtieron en modelos a seguir.
- *Expansión y democracia*: en este período, la educación superior se expandió y se hizo más accesible a una población más amplia.

## Siglo XX y siglo XXI

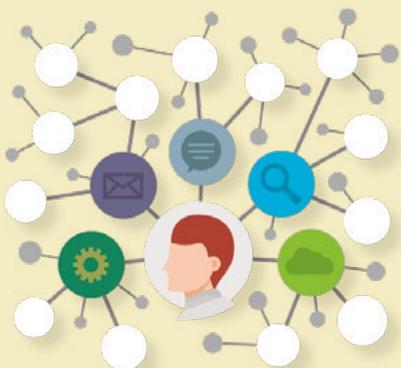
- *Globalización*: las universidades han ampliado su alcance global, estableciendo colaboraciones internacionales y atrayendo a estudiantes de todo el mundo.
- *Tecnología e innovación*: las instituciones de educación superior se han convertido en líderes en investigación tecnológica y en la incubación de empresas emergentes en campos como la biotecnología y la informática.

## Las universidades como espacios para el pensamiento crítico y el debate constructivo

Históricamente, las universidades han sido lugares donde el pensamiento crítico y el debate constructivo son valorados y promovidos. Estos espacios académicos ofrecen una oportunidad única para que estudiantes y académicos cuestionen, analicen y discutan ideas desde múltiples perspectivas, lo cual contribuye al desarrollo del conocimiento y a la formación de ciudadanos reflexivos.

La importancia del pensamiento crítico y el debate en las universidades se enmarca en el desarrollo del individuo. Estas fomentan el desarrollo de habilidades analíticas, lo que permite a los estudiantes examinar argumentos, identificar falacias y construir argumentaciones sólidas. Esta formación es esencial para la toma de decisiones informadas en la vida cotidiana. Adicionalmente, el avance del conocimiento se fundamenta a través del debate y la crítica, y las ideas se refinan y evolucionan, lo que lleva al progreso académico y científico.

Al interior de los claustros existe la promoción de la democracia. La práctica del debate y el respeto por diversas opiniones son fundamentales para sociedades democráticas saludables. Al incentivar estas prácticas, las universidades preparan a los estudiantes para participar activamente en sus comunidades, lo cual fomenta la tolerancia en la medida en que se exponen a diferentes perspectivas. Además, aprender a debatir de manera constructiva puede reducir prejuicios y promover una mayor comprensión entre grupos diversos.



Actualmente, las universidades enfrentan nuevos retos, como la libertad de expresión. En ocasiones, estas instituciones enfrentan tensiones entre garantizar la libertad de expresión y proteger a los miembros de la comunidad de discursos ofensivos o dañinos. No obstante, allí se generan grandes controversias que pueden convertirse en soluciones innovadoras, que eventualmente tienen el potencial de ser innovaciones sociales. Otro tema relevante es la polarización, en algunos contextos, la polarización política y social ha llevado a debates menos constructivos y a la intolerancia hacia opiniones contrarias.

## El surgimiento de la innovación social como un campo de estudio y práctica en las universidades

La innovación social se refiere a las nuevas estrategias, conceptos, ideas y organizaciones que satisfacen las necesidades sociales de todo tipo, desde trabajar en condiciones laborales justas y mejorar la educación hasta desarrollar nuevas tecnologías o implementar mejores prácticas sanitarias. A medida que los desafíos sociales han evolucionado y se han intensificado, las universidades han reconocido la necesidad de integrar la innovación social tanto en sus programas académicos como en sus actividades extracurriculares.

Aunque la idea de innovación social ha existido de alguna forma a lo largo de la historia, fue en las últimas décadas del siglo XX cuando emergió como un campo de estudio y práctica distintivo. La creciente percepción de que ni el sector público ni el privado, actuando solos, podrían abordar eficazmente los complejos desafíos sociales llevó a una búsqueda de soluciones más colaborativas y transdisciplinarias.

En el siglo XXI, muchas universidades comenzaron a ofrecer programas específicos en innovación social, combinando conocimientos de las ciencias sociales, la administración de empresas, el diseño y otras disciplinas. Estos programas no solo se centran en la teoría, sino que también fomentan la práctica, permitiendo a los estudiantes participar en proyectos de innovación social en comunidades reales. Además, se han creado centros y laboratorios de innovación social dentro de las universidades. Estos centros actúan como incubadoras de ideas y proyectos, conectando a académicos, estudiantes, ONG, empresas y gobiernos en esfuerzos colaborativos para abordar problemas sociales.

La inclusión de la innovación social en la academia ha llevado a una nueva generación de profesionales equipados no solo con herramientas técnicas y teóricas, sino también con una mentalidad orientada a la solución de problemas y al impacto social. Las universidades, al convertirse en centros de innovación social, están desempeñando un papel activo en la transformación positiva de las comunidades y en la promoción de un cambio social sostenible.

El siglo XXI ha traído consigo retos de magnitudes sin precedentes. El cambio climático, la desigualdad económica, los problemas de salud global y la crisis de refugiados son solo algunos ejemplos de los desafíos multifacéticos a los que se enfrenta la humanidad. Frente a estos retos, es esencial preparar a las nuevas generaciones con herramientas, habilidades y mentalidades que les permitan abordar tales desafíos de manera efectiva. En este contexto, la innovación social surge como una disciplina clave para formar a los líderes del mañana.

La academia ha integrado en sus currículos el pensamiento sistémico, ya que es importante que los estudiantes aprendan a ver y comprender los problemas desde una perspectiva holística. El pensamiento sistémico permite identificar cómo las partes individuales de un sistema están interconectadas y cómo afectan el conjunto.

Adicionalmente, el trabajo colaborativo y multidisciplinario es fundamental en los programas académicos, dado que la naturaleza compleja de los desafíos actuales requiere que estos se aborden desde múltiples disciplinas. Formar equipos con expertos en diferentes áreas, desde biólogos hasta economistas, permite una comprensión más profunda de los problemas y la creación de soluciones más integrales.

Otra de las aristas que los estudiantes universitarios deben abordar para convertirse en innovadores sociales de gran relevancia es la empatía combinada con el diseño centrado en el usuario. Antes de buscar soluciones, es crucial entender a quiénes se pretende servir. La empatía lleva a los estudiantes a ponerse en el lugar de otros, lo que resulta en soluciones que realmente abordan las necesidades y deseos de las comunidades afectadas.

Cabe señalar que la innovación social no es una ciencia exacta. A menudo, se requiere experimentar, aprender de los errores e insistir. Crear prototipos y validar ideas en el mundo real, desde la empatía y el diseño centrado en el usuario, es clave para afinar las soluciones. Por tanto, es importante entender qué se necesita y presentarlo en modelos que se puedan ajustar, hasta encontrar la solución final que resuelva determinada problemática.

Dado que la innovación social busca abordar problemas que afectan la vida de las personas, es fundamental considerar las implicaciones éticas de las intervenciones y asegurarse de que no causen daños inadvertidos. La formación en innovación social no es solo una cuestión de adquirir habilidades técnicas, sino también de cultivar una mentalidad de cambio. Al empoderar a los estudiantes con la capacidad de ver los desafíos como oportunidades y brindarles las herramientas para abordarlos, se están sentando las bases para un futuro más justo, inclusivo y sostenible.

La innovación social representa una vía para generar un impacto positivo en las comunidades, tanto a nivel local como global, al abordar desafíos persistentes con enfoques nuevos y colaborativos. A través de esta, es posible crear soluciones escalables que beneficien a una amplia gama de personas y ecosistemas. Una de las áreas que aborda es el fomento de la economía local; muchas innovaciones sociales están arraigadas en las comunidades locales y se centran en generar empleo, fomentar habilidades y desarrollar cadenas de valor sustentables. Por ejemplo, las empresas sociales que promueven la artesanía local o la agricultura orgánica no solo proveen bienes y servicios, sino que también fortalecen la economía local y conservan las tradiciones.

Numerosas iniciativas de innovación social se han centrado en abordar problemas de salud en comunidades desfavorecidas. Desde aplicaciones móviles que facilitan la educación en salud sexual para adolescentes hasta soluciones de agua potable de bajo costo, la innovación social ha demostrado ser crucial para cerrar brechas de acceso a la salud.

La educación es un campo fértil para la innovación social. Las iniciativas que utilizan tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial o la realidad virtual, para adaptar el aprendizaje a diferentes estilos y necesidades, o programas que conectan a mentores con estudiantes en áreas remotas son ejemplos de cómo la innovación social está democratizando el acceso a la educación.

Ante la crisis climática actual, la innovación social también se ha convertido en una herramienta para promover la sostenibilidad. Desde start-ups que promueven el consumo responsable y la economía circular hasta comunidades que implementan sistemas de energía renovable, la innovación social está al frente de la lucha contra el cambio climático.

La innovación social también puede ser un vehículo para fortalecer la cohesión social, promover el entendimiento intercultural y combatir la discriminación. Programas que fomentan el diálogo entre comunidades divididas o plataformas que facilitan la integración de refugiados en nuevos países son ejemplos de cómo la innovación puede ser un agente de cambio social.

Al enfocarse en soluciones colaborativas y centradas en el usuario, la innovación social tiene el potencial de generar cambios profundos y duraderos en comunidades locales y globales. Ya sea abordando desafíos en el área de la salud, la educación, la economía o el medio ambiente, la innovación social representa una promesa para un futuro más justo y sostenible.

En un mundo en constante evolución, donde los desafíos sociales y ambientales se vuelven cada vez más complejos, es esencial cultivar una nueva generación de líderes equipados con una mentalidad emprendedora orientada hacia la innovación social. La educación puede jugar un papel vital en la formación de estos jóvenes líderes. A continuación, se explora cómo se puede fomentar la mentalidad emprendedora y el liderazgo en los estudiantes para lograr este propósito.

Antes de cultivar una mentalidad emprendedora, es crucial entender sus componentes. Estos incluyen:

- *Proactividad*: tomar la iniciativa y actuar antes de que surjan problemas.
- *Resiliencia*: capacidad para enfrentar y superar obstáculos y fracasos.

- *Toma de riesgos* calculados: evaluar y asumir riesgos cuando se ven potenciales beneficios.
- *Visión de futuro*: visualizar soluciones y oportunidades donde otros ven problemas.

## Desarrollo de habilidades emprendedoras

La formación emprendedora va más allá de simplemente aprender a crear empresas, debe incluir el desarrollo de las siguientes habilidades: resolución de problemas para diseñar soluciones innovadoras a los problemas identificados; pensamiento crítico para cuestionar y analizar situaciones desde múltiples perspectivas; trabajo en equipo para aprender a colaborar con personas de diversas disciplinas y culturas, y comunicación y negociación para comunicar ideas y negociar con diferentes *stakeholders*.

De igual manera, los estudiantes deben aprender sobre liderazgo al servicio de la comunidad; tener empatía para entender las necesidades y aspiraciones de otros al ponerse en su lugar; tomar decisiones éticas, y asegurarse de que las soluciones propuestas sean justas y beneficiosas para todas las partes involucradas.

Para una mayor efectividad en la apropiación de estos elementos por parte de los estudiantes universitarios, es importante contar con espacios de aprendizaje experiencial desde las instituciones, a fin de generar proyectos reales y animarlos a trabajar en desafíos sociales a nivel local o global; facilitar mentorías que los conecten con líderes y emprendedores sociales experimentados, y acceder a incubadoras y aceleradoras para establecer espacios donde puedan desarrollar y escalar sus ideas con el apoyo adecuado.

## Promoción de la colaboración interdisciplinaria

Los desafíos sociales actuales requieren soluciones que integren conocimientos de diversas disciplinas. Por tanto, es fundamental desarrollar clases conjuntas para integrar estudiantes de diferentes áreas de estudio en equipos de trabajo, así como realizar eventos y talleres para promover el intercambio de ideas entre diferentes disciplinas. Dado que fomentar la mentalidad emprendedora y el liderazgo en los estudiantes es un camino hacia una sociedad más justa y sostenible, si se suministran las herramientas y la mentalidad adecuadas a las próximas generaciones, se estarían sentando las bases para un mundo donde la innovación social no sea solo una opción, sino una norma. En ese sentido, los educadores, las instituciones y las comunidades tienen un papel vital en este proceso, y juntos pueden catalizar un cambio positivo a gran escala.

# Estudios de caso: iniciativas de innovación social en las universidades

## Corporación Universitaria Minuto de Dios

La Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), en Colombia, es una de las instituciones educativas que ha mostrado un compromiso significativo con la innovación social y el desarrollo comunitario. Fundada por el padre Rafael García-Herreros, ha tenido desde sus inicios una visión centrada en la educación integral y el compromiso social.

UNIMINUTO ha hecho esfuerzos considerables para garantizar que la educación superior sea accesible para todos, especialmente para aquellos en situaciones económicas desfavorecidas. Ofrece programas académicos a precios competitivos y becas para estudiantes con recursos limitados. También ha implementado programas y proyectos que buscan el desarrollo y bienestar de las comunidades locales, como programas de voluntariado, proyectos de investigación con enfoque social y actividades de extensión comunitaria.

Además, cuenta con centros de pensamiento y grupos de investigación que se enfocan en áreas como desarrollo social, economía solidaria, paz y reconciliación, entre otros. Estos centros generan conocimiento y proponen soluciones a problemáticas sociales del país. La universidad ha establecido alianzas con organizaciones gubernamentales, empresas, ONG e instituciones educativas para impulsar proyectos de impacto social. Asimismo, promueve el espíritu emprendedor entre sus estudiantes, no solo desde una perspectiva comercial, sino también social, por medio de capacitaciones, mentorías y apoyo para la creación de *start-ups* y empresas con un enfoque social.

## Universidad Nacional Abierta y a Distancia

La Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), en Colombia, es una institución que, al igual que muchas universidades en el país, ha mostrado un interés en la innovación social como medio para contribuir al desarrollo sostenible y al bienestar de las comunidades. La UNAD, dada su naturaleza abierta y a distancia, tiene un alcance nacional, lo que le permite abordar problemáticas sociales de diversas regiones de Colombia.

Al ser una universidad a distancia, brinda oportunidades educativas a personas que, debido a barreras geográficas, económicas o sociales, no pueden acceder a la educación tradicional. Esto es, en sí mismo, una forma de innovación social, ya que busca democratizar el acceso al conocimiento. También lleva a cabo investigaciones orientadas a

resolver problemáticas sociales. A través de sus grupos de investigación, se han desarrollado proyectos que buscan soluciones a desafíos en áreas como desarrollo rural, tecnologías de la información y comunicación para la educación, y emprendimiento, entre otros.

La UNAD promueve el emprendimiento no solo como una forma de desarrollo económico, sino también como una herramienta para generar un impacto social positivo. Esto incluye la formación en áreas de economía solidaria, cooperativismo y negocios inclusivos. Además, realiza actividades que buscan tener un impacto directo en las comunidades, como capacitaciones, talleres, asesorías y otros servicios que buscan mejorar la calidad de vida y fortalecer las capacidades locales.

Dada su modalidad virtual y a distancia, la universidad ha innovado en el uso de tecnologías para la educación. Esto permite que personas en zonas rurales o en regiones apartadas puedan acceder a educación de calidad.

Por otra parte, el Centro de Innovación y Productividad (CIP), de la Vicerrectoría de Innovación y Emprendimiento, es un dispositivo organizacional articulado con áreas estratégicas como gestión del conocimiento, transferencia tecnológica e innovación, derivadas de un modelo de operación definido internamente y direccionado por un equipo humano experto. Por ejemplo, el CIP de la Zona Sur se caracteriza por su aporte a la transformación social de las regiones, orientado a la construcción de un tejido social y económico productivo y sostenible, donde los protagonistas son las personas. Esto se ha implementado en función del ser, el desarrollo comunitario, la calidad de vida y la salud mental, aportando a la generación de ciencia, tecnología e innovación, así como al desarrollo social, la productividad y la competitividad del país, desde una articulación metasistémica.

Para obtener el reconocimiento por parte del Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación (Minciencias), los CIP han definido como su principal propósito contribuir al mejoramiento de la competitividad y de la productividad a nivel local, regional y nacional, promoviendo el conocimiento científico, el desarrollo tecnológico y la innovación entre actores clave, así como la interacción y el flujo de información entre ellos.

Entre sus principales actividades se encuentran: realizar asesorías y consultorías; brindar asistencia técnica y capacitación (soporte de TRL 4 a 9), y acompañar procesos de transformación social y del ser. También desarrollan actividades de I+D+i o complementarias, como servicios científicos y tecnológicos, extensionismo social y tecnológico, divulgación científica, estudios especializados, consultorías empresariales e investigaciones en neurociencia. Los principales resultados obtenidos a partir de dichas actividades son: metodologías, modelos, políticas públicas, dinamización de redes, publicaciones y transformación social.

## Centro de Innovación y Emprendimiento de la Universidad de los Andes

La Universidad de los Andes (Uniandes), en Colombia, es conocida por su compromiso con la educación de calidad y la investigación de alto nivel. Dentro de sus iniciativas para impulsar la innovación y el emprendimiento, el Centro de Innovación y Emprendimiento (CIE) juega un papel crucial.

El CIE ofrece programas, cursos y talleres especializados en innovación y emprendimiento. Estos programas no solo abordan el aspecto comercial del emprendimiento, sino también su impacto social, brindando herramientas y conocimientos para desarrollar soluciones a problemáticas sociales. El Centro ofrece apoyo a emprendedores y *start-ups* en etapas tempranas, y los ayuda a validar, desarrollar y escalar sus proyectos. Los proyectos con un enfoque social se pueden beneficiar de mentorías, acceso a redes y otros recursos.

Además, el CIE actúa como un puente entre la Universidad y el ecosistema emprendedor, conectando a estudiantes y docentes con inversores, empresas, ONG y otros actores clave que pueden apoyar o beneficiarse de proyectos de innovación social. También proporciona espacios donde emprendedores pueden trabajar, colaborar y conectarse con otros. Estos espacios fomentan la colaboración interdisciplinaria, la cual es esencial para abordar problemáticas sociales complejas.

En colaboración con otros departamentos de la Universidad, el CIE promueve la investigación en áreas relacionadas con innovación y emprendimiento social, buscando generar nuevo conocimiento y soluciones prácticas a desafíos del entorno. La innovación social en Uniandes, a través del CIE y otras iniciativas, busca generar un impacto positivo en la sociedad, abordando desafíos desde una perspectiva multidisciplinaria y colaborativa.

## Desafíos en la promoción de la innovación social universitaria

La promoción de la innovación social en el contexto universitario colombiano enfrenta varios desafíos, que son el reflejo de un entorno complejo y diverso. Estos desafíos abarcan dimensiones institucionales, culturales, económicas y políticas. Cabe señalar que integrar la innovación social como un componente primordial del currículo y de la investigación se puede encontrar con obstáculos internos, dado que muchas universidades son conservadoras y resistentes al cambio, debido a su estructura y cultura. Si bien hay un creciente interés en la innovación social, encontrar fuentes de financiamiento sostenibles para proyectos de largo plazo sigue siendo un desafío, especialmente en un contexto económico con limitaciones.

La innovación social requiere un enfoque interdisciplinario para abordar problemas complejos. Sin embargo, las barreras entre facultades y disciplinas pueden dificultar la colaboración y la generación de soluciones integradas. Además, para que la innovación social sea efectiva, es crucial que las universidades trabajen de la mano con las comunidades. Esto requiere habilidades de comunicación y mediación, que no siempre se encuentran en la formación académica tradicional.

Por otra parte, se deben establecer métricas claras y significativas para medir el impacto social de los proyectos e iniciativas, lo cual es todo un desafío. Esto es esencial para justificar y orientar esfuerzos, así como para obtener apoyo externo.

Las TIC ofrecen herramientas valiosas para la innovación social, pero su incorporación efectiva en proyectos universitarios puede enfrentar obstáculos tanto técnicos como de formación. No obstante, como se mencionó previamente, más allá del conocimiento técnico o disciplinario, la innovación social requiere habilidades como liderazgo, empatía, trabajo en equipo y resolución de conflictos. Incorporar estas habilidades en el currículo universitario es fundamental pero desafiante.

Si bien es posible encontrar iniciativas de innovación social en las universidades, estas son aisladas. Por consiguiente, el reto es institucionalizar estas prácticas, es decir, hacerlas parte tanto de la misión como de la visión de las instituciones. Por otro lado, la relación entre academia y Estado, así como las regulaciones en áreas como investigación y financiamiento pueden influir en la capacidad de las universidades para emprender proyectos de innovación social.

Aunque la estructura de incentivos en la academia tradicionalmente ha privilegiado la investigación cuyos resultados son publicados en revistas indexadas, es importante motivar prácticas de innovación social que pueden no tener los mismos resultados tangibles o inmediatos. Además, promover la innovación social en el contexto universitario colombiano es esencial para abordar los desafíos del país de manera efectiva. Si bien hay obstáculos, también existen oportunidades y ejemplos exitosos que pueden servir de inspiración y guía para futuras iniciativas.

## **Barreras burocráticas y resistencia al cambio**

Las barreras burocráticas y la resistencia al cambio son dos de los principales obstáculos que pueden dificultar las iniciativas de innovación social en Colombia, así como en otros contextos. Ambos factores están intrínsecamente relacionados con las estructuras y culturas organizativas de las instituciones involucradas. A continuación, se desglosan

estas barreras y se ofrecen algunas reflexiones sobre cómo pueden afectar la implementación de la innovación social.

## Barreras burocráticas

Las barreras burocráticas se caracterizan por estos aspectos:

- *Procesos largos y complejos*: las instituciones educativas y gubernamentales a menudo tienen procesos administrativos extensos y detallados, que pueden ralentizar la puesta en marcha de proyectos innovadores.
- *Regulaciones rígidas*: es posible que las regulaciones existentes no contemplen ni faciliten modelos operativos innovadores, lo cual puede limitar la adopción de prácticas de innovación social.
- *Acceso a financiación*: obtener fondos para proyectos de innovación social puede verse entorpecido por requisitos burocráticos complejos y ciclos de financiamiento largos.
- *Coordinación entre entidades*: la colaboración entre diferentes instituciones y sectores puede ser burocráticamente desafiante, debido a la necesidad de sincronizar múltiples sistemas y prácticas.
- *Cultura organizativa*: la cultura interna de una organización puede favorecer el mantenimiento del statu quo y desalentar la adopción de enfoques novedosos o que no se han probado.

## Resistencia al cambio

En cuanto a la resistencia al cambio, se encuentran los siguientes elementos:

- *Inercia institucional*: las instituciones con largas tradiciones pueden tener dificultades para adaptarse a nuevas formas de operar, especialmente si estas implican un cambio fundamental en su estructura o misión.
- *Temor a lo desconocido*: los individuos dentro de las organizaciones pueden temer que la innovación social lleve a resultados inciertos o amenace sus posiciones.

- *Falta de capacidad de riesgo:* la aversión al riesgo puede ser una barrera significativa, dado que la innovación social a menudo implica experimentar y asumir riesgos.
- *Percepción de beneficios:* puede existir una percepción de que los beneficios a largo plazo de la innovación social no justifican los costos o esfuerzos inmediatos requeridos para implementar ciertos cambios.
- *Habilidades y capacitación:* la falta de habilidades o conocimiento adecuado sobre cómo implementar innovaciones sociales puede resultar en resistencia por parte de aquellos que se sienten menos preparados para el cambio.

## Estrategias de superación

Para superar dichas barreras, las instituciones pueden emplear estrategias como estas:

- *Formación y sensibilización:* ofrecer educación continua para todos los niveles de la organización sobre la importancia y los beneficios de la innovación social.
- *Mejora de procesos:* simplificar trámites administrativos y flexibilizar reglamentaciones para facilitar la implementación de proyectos innovadores.
- *Fomento de culturas de innovación:* crear una cultura organizacional que valore la experimentación y el aprendizaje a partir de errores.
- *Incentivos para la innovación:* establecer sistemas de incentivos que recompensen a los individuos y equipos que lideren prácticas de innovación social y participen en ellas.
- *Puentes entre sectores:* fortalecer alianzas intersectoriales que faciliten la colaboración y el entendimiento mutuo entre diferentes entidades.

En definitiva, la clave para superar las barreras burocráticas y la resistencia al cambio es la creación de un entorno que permita y promueva la adaptación y la adopción de enfoques innovadores para abordar problemas sociales. Esto requiere liderazgo comprometido, políticas claras y el fomento de una mentalidad que perciba el cambio como una oportunidad y no como una amenaza.

## El futuro de la innovación social en las universidades

El futuro de la innovación social en las universidades es prometedor, dada la creciente conciencia global sobre la importancia de abordar problemas sociales complejos y la necesidad de brindar soluciones integradas y sostenibles. En esta sección, se exploran algunas tendencias y consideraciones sobre cómo se está configurando este futuro en el contexto universitario.

Cada vez más universidades están integrando la innovación social en sus currículos, mediante la oferta de programas y cursos específicos que capacitan a los estudiantes en herramientas, métodos y enfoques para abordar desafíos sociales. También se han creado centros y laboratorios de innovación social al interior de las universidades, que actúan como incubadoras de ideas y proyectos, ofreciendo recursos, mentoría y apoyo a iniciativas estudiantiles y docentes.

La naturaleza compleja de los problemas sociales requiere soluciones que integren diversas disciplinas. Por tanto, la colaboración interdisciplinaria ha cobrado gran importancia. Precisamente, las universidades están fomentando la colaboración entre departamentos y facultades para generar soluciones más holísticas.

Asimismo, las universidades están reconociendo la importancia de trabajar directamente con las comunidades, garantizando que las soluciones propuestas sean pertinentes y sostenibles. Esta conexión fomenta el aprendizaje con un enfoque de servicio, en el que los estudiantes aprenden al mismo tiempo que ofrecen valor a la comunidad.

En cuanto a las soluciones tecnológicas, estas juegan un papel crucial en la innovación social contemporánea. Desde aplicaciones móviles hasta análisis de datos y plataformas colaborativas, la tecnología facilita nuevas formas de abordar y resolver problemas sociales.

Debido a la urgencia de los desafíos ambientales, muchas iniciativas de innovación social en las universidades se están centrando en la sostenibilidad, buscando soluciones que sean ecológicamente responsables.

Por otra parte, las universidades están estableciendo y fortaleciendo redes de innovación social a nivel global. Esto permite la colaboración, el intercambio de conocimientos y el aprendizaje mutuo entre instituciones de diferentes contextos y regiones.

Adicionalmente, se están desarrollando métodos más robustos para medir el impacto de las iniciativas de innovación social, lo que facilita la justificación, el financiamiento y la optimización de proyectos.

Respecto al espíritu emprendedor, este se está dirigiendo hacia el ámbito social. Algunas universidades están apoyando *start-ups* y proyectos que, más allá de buscar un beneficio económico, buscan generar un impacto social positivo.

Para fomentar la innovación social, las universidades están reconociendo la necesidad de ser más flexibles en sus estructuras y reglamentaciones, permitiendo una mayor experimentación y adaptabilidad.

Por todo esto, el futuro de la innovación social en las universidades se presenta como un panorama de crecimiento y consolidación. Las universidades, como centros de conocimiento y formación, tienen un papel vital en la generación de soluciones a los desafíos sociales del siglo XXI. Por tanto, se espera que continúen adaptándose, evolucionando y liderando esfuerzos en este ámbito, así como formando a las próximas generaciones de innovadores sociales.

## La internacionalización y la colaboración global

La internacionalización y la colaboración global son elementos clave para que las universidades potencien la innovación social. Vivimos en un mundo interconectado donde los desafíos sociales a menudo trascienden fronteras y requieren soluciones colaborativas. A continuación, se exploran las formas en que la internacionalización y la colaboración global pueden impulsar la innovación social en el ámbito universitario.

La colaboración global permite combinar diferentes perspectivas y enfoques para abordar problemas complejos. La diversidad de pensamiento puede generar soluciones más innovadoras y adaptadas a diferentes contextos. A través de la colaboración global, las universidades pueden compartir experiencias, metodologías, investigaciones y buenas prácticas. Esto facilita el aprendizaje mutuo y acelera la adopción de enfoques más efectivos.

Por medio de las alianzas internacionales es posible compartir recursos, tanto humanos como materiales, que pueden ser esenciales para llevar a cabo proyectos de innovación social de gran envergadura. Estas permiten desarrollar proyectos que se ejecuten en varias regiones simultáneamente, abordando desafíos globales como el cambio climático o la desigualdad.

La internacionalización amplía las redes de contactos de una universidad, lo que puede facilitar oportunidades de financiamiento, colaboración y difusión. De manera conjunta, universidades de diferentes países pueden diseñar y ofrecer programas académicos

y de investigación centrados en innovación social, que permitan a los estudiantes y docentes trabajar en proyectos multidisciplinarios y multinacionales.

Los programas de intercambio y las estancias académicas en el extranjero permiten a estudiantes y docentes experimentar de primera mano diferentes contextos sociales, adquirir nuevas habilidades y establecer colaboraciones. Al trabajar juntos, estudiantes y académicos de diferentes regiones pueden desarrollar soluciones que sean escalables y aplicables en diversos contextos geográficos y culturales.

Algunos eventos como plataformas y conferencias internacionales permiten a los interesados en innovación social discutir avances, desafíos y oportunidades, así como establecer colaboraciones para futuros proyectos. A través de talleres, seminarios y cursos conjuntos, las universidades pueden fortalecer las capacidades de docentes y estudiantes en temas relacionados con la innovación social.

En definitiva, la internacionalización y la colaboración global se complementan entre sí y son esenciales para la innovación social en el ámbito universitario. En un mundo cada vez más interdependiente, las soluciones a los problemas más apremiantes vendrán de esfuerzos colaborativos que reúnan el conocimiento, la experiencia y los recursos de múltiples actores a nivel mundial. En ese sentido, las universidades, como centros de conocimiento y aprendizaje, tienen la oportunidad y la responsabilidad de liderar estos esfuerzos.

## Conclusiones

En Colombia, el futuro de la innovación social en las universidades se presenta como un horizonte lleno de promesas y oportunidades, caracterizado por la creciente conciencia global sobre la importancia de abordar los problemas sociales más complejos y urgentes. En este contexto, es fundamental reflexionar sobre las experiencias y tendencias presentadas hasta ahora, que ofrecen un panorama esclarecedor sobre cómo se está configurando este futuro en el ámbito universitario del país. Una de las tendencias más alentadoras es la integración progresiva de la innovación social en los currículos universitarios. Cada vez más instituciones educativas están reconociendo la importancia de ofrecer programas y cursos específicos que capaciten a los estudiantes en herramientas, métodos y enfoques para abordar los desafíos sociales.

Esto permite que los estudiantes adquieran habilidades y conocimientos prácticos que los preparan para convertirse en agentes de cambio en sus comunidades. De igual manera, la creación de centros y laboratorios de innovación social dentro de las universidades es vital para fomentar la creatividad, incubando ideas y proyectos que buscan generar un impacto positivo en la sociedad. Estos centros ofrecen recursos, mentoría

y apoyo a iniciativas tanto estudiantiles como docentes, creando un ambiente propicio para la colaboración y la experimentación. Precisamente, la colaboración interdisciplinaria surge como otra tendencia significativa en el panorama de la innovación social universitaria en Colombia.

La naturaleza compleja de los problemas sociales exige soluciones que integren diversos campos del conocimiento. Ante esta situación, las universidades están fomentando la colaboración entre departamentos y facultades para desarrollar enfoques más holísticos y efectivos. Esta colaboración también se extiende a las comunidades, garantizando que las soluciones propuestas sean relevantes y sostenibles a largo plazo.

En el contexto de la era digital, las soluciones tecnológicas juegan un papel cada vez más crucial en la innovación social. Desde aplicaciones móviles hasta análisis de datos y plataformas colaborativas, la tecnología ofrece nuevas formas de abordar y resolver problemas sociales de manera eficiente y escalable.

Es importante destacar el enfoque creciente en la sostenibilidad ambiental dentro de las iniciativas de innovación social en las universidades. Ante la urgencia de los desafíos ambientales, muchas instituciones están dedicando esfuerzos significativos a desarrollar soluciones ecológicamente responsables que contribuyan a la preservación del medio ambiente (Rengifo et al., 2023). También se observa un esfuerzo constante de las universidades para establecer y fortalecer redes de innovación social a nivel global, que promuevan la colaboración y el intercambio de conocimientos entre instituciones de diferentes contextos y regiones. Esto permite una mayor diversidad de enfoques y perspectivas, lo cual enriquece el proceso de innovación y aprendizaje mutuo.

Otro aspecto clave es el desarrollo de métodos más robustos para medir el impacto de las iniciativas de innovación social, lo que facilita la justificación, el financiamiento y la optimización de proyectos. Esta capacidad de medición y evaluación contribuye a la transparencia y la rendición de cuentas, lo cual fortalece la credibilidad y el impacto de las iniciativas de innovación social.

En relación con el espíritu emprendedor, se observa una tendencia hacia el surgimiento de start-ups y proyectos sociales que buscan generar un impacto positivo en la sociedad. Las universidades desempeñan un papel crucial al apoyar y promover este tipo de iniciativas, contribuyendo así al desarrollo de una cultura emprendedora orientada hacia el bienestar social.

El futuro de la innovación social en las universidades del país se vislumbra como un panorama de crecimiento y consolidación (Von Jacobi y Chiappero-Martinetti, 2017). Las instituciones educativas, como centros de conocimiento y formación, tienen un papel

vital en la generación de soluciones a los desafíos sociales del siglo XXI. En ese sentido, se espera que continúen adaptándose, evolucionando y liderando esfuerzos en este ámbito, así como formando a las próximas generaciones de innovadores sociales que impulsarán el cambio y la transformación en la sociedad.

## Bibliografía

- Grendler, P. F. (2002). *The Universities of the Italian Renaissance*. Johns Hopkins University Press.
- Gutmann, A., & Thompson, D. (1996). *Democracy and disagreement*. Harvard University Press.
- Kramer, M. R., & Pfitzer, M. W. (2016). *Innovating for Shared Value*. Harvard Business Review.
- Merton, R. K. (1973). *The Sociology of Science: Theoretical and Empirical Investigations*. University of Chicago Press.
- Mill, J. S. (1859). *On Liberty*.
- Mulgan, G. (2006). The process of social innovation. *Innovations: Technology, Governance, Globalization*, 1(2), 145-162.
- Mulgan, G., Tucker, S., Ali, R., & Sanders, B. (2007). *Social Innovation: What it is, Why it matters, and How it can be accelerated*. The Young Foundation.
- Murray, R., Caulier-Grice, J., & Mulgan, G. (2010). *The Open Book of Social Innovation*. The Young Foundation and NESTA.
- Nussbaum, M. C. (2010). *Not for profit: Why democracy needs the humanities*. Princeton University Press.
- Paul, R., & Elder, L. (2006). Critical thinking: The nature of critical and creative thought. *Journal of Developmental Education*, 30(2).
- Phills, J. A., Deiglmeier, K., & Miller, D. T. (2008). Rediscovering social innovation. *Stanford Social Innovation Review*, 6(4), 34-43.
- Rashdall, H. (2010). *The Universities of Europe in the Middle Ages*. Cambridge University Press.

- Rengifo Cuervo, J. T., Rengifo Rengifo, T., Castañeda, J. D. y Vargas Hurtado, G. I. (2023). *Ciudadanías emergentes en Colombia, una perspectiva humana*. Sello Editorial UNAD. <https://doi.org/10.22490/9789586519311>
- Rüegg, W. (Ed.). (2004-2011). *A History of the University in Europe*. Cambridge University Press.
- United Nations. (2015). *Transforming our world: The 2030 Agenda for sustainable development*. United Nations.
- Universities and the Social Innovation Movement. (n. d.). *Ashoka U*. <https://ashokau.org/>
- Von Jacobi, N., & Chiappero-Martinetti, E. (2017). Social Innovation, Individuals and Societies: An Empirical Investigation of Multi-layered Effects. *Journal of Social Entrepreneurship*, 8(3), 271-301. <https://doi.org/10.1080/19420676.2017.1364288>
- Westley, F., & Antadze, N. (2010). Making a difference: Strategies for scaling social innovation for greater impact. *The Innovation Journal: The Public Sector Innovation Journal*, 15(2).

